

A QUEMARROPA

www.semananegra.org

GIJÓN, 11 de julio de 2010 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA EUROPEA • ÉPOCA XXIII • GRATUITO • Nº 3

LA MANIFIESTA REALIDAD

EL PUEBLO DE GIJÓN EN LA SN



LOS MONSTRUOS

Por Eduardo Monteverde
Páginas centrales

□ La llegada de la selección española a la final del Mundial de Fútbol de Sudáfrica es un hecho tan trascendental en la historia reciente que nos animamos a adelantar una hora el programa habitual con el fin de que todos podamos disfrutar como se debe de tan memorable acontecimiento. Además, el recinto contará con 22 pantallas distribuidas en varias de las carpas para que nadie se pierda la consecución del primer mundial de *La Roja*. Para los que no gusten del deporte rey, la jornada contempla un buen número de actividades, antes y después del partido. Los más pequeños contarán con el magnífico parque de atracciones, que no descansará ni siquiera en los noventa gloriosos minutos (por lo menos) que durará la contienda entre los chicos de Del Bosque y *La Naranja Mecánica*. Los bares, restaurantes y pubs instalados en El Ar-beyal seguirán atendiendo a los visitantes al finalizar el encuentro con la profesionalidad y el esmero que les caracteriza, y más en esta histórica velada que se prevé eufórica.

HEMEROTECA NEGRA

Por Luis Miguel Piñera
Página 2



Movistar Imagenio
Nosotros sí te aseguramos el fútbol la próxima temporada.

Movistar Imagenio y Gol Televisión te traen la Liga, la Champions League y la Copa del Rey a casa. La pasión y los goles y todo lo que te hace vibrar de emoción cada jornada.
 ¿Seguro que te lo quieres perder?

Gratis hasta octubre. | Liga Champions League | Copa del Rey

1004 Tiendas Movistar www.movistar.es

GOL

Precio con IVA 22,57€/mes. Alquiler de descodificador incluido en el precio. Alta e instalación 11,80€. Válido para nuevas altas Imagenio Familiar con ADSL previo 3/6/10Mb y nuevas altas con ADSL entre el 21/06/10 y el 10/08/10. Consulte cobertura. Promoción no acumulable.



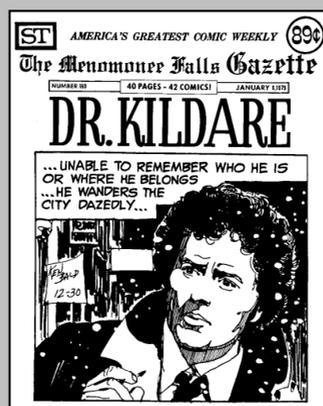
FAUSTO EN LAS PRADERAS

Las aguas del olvido parecen siempre pesar más, cuanto más grande es el barco que naufraga en ellas. Dejándonos llevar por esta húmeda metáfora, no cabe duda de que Max Brand podría ser considerado algo así como el "Titanic" de los olvidados del *pulp*. Fue uno de los más prolíficos escritores de la Era Dorada. Se calcula que escribió un mínimo de treinta millones de palabras, lo que, de paso, le convirtió en el autor mejor pagado de su estilo. Cultivó prácticamente todos los géneros posibles e imposibles, dedicando gran parte de su producción al

western, donde introdujo elementos propios de la mitología griega y los clásicos, a los que amaba por encima de todo. Personajes como Silvertip, prototipo del caballero andante de la pradera, o como Destry, ingenio y musculoso héroe inspirado en Hércules, al que daría vida en la pantalla James Stewart en el clásico "Arizona" ("Destry Rides Again", George Marshall, 1939), le convirtieron en referencia dentro de la literatura de Frontera, a la altura de Zane Grey. Como George Challis —uno de sus muchos seudónimos: George Owen Baxter, David Manning, Peter Morland, Fredrick Frost...—, escribió ágiles y perversas novelas históricas, situadas en el tiempo de los Borgia. Pero fue su creación del irresistible, guapo, inteligente y sensible Dr. Kildare, la que le transformó en millonario, gracias a sus peripecias médicas y sentimentales, de las que descendieron tanto "Urgencias" como "House", por citar algún ejemplo, adaptadas a radio, cine, televisión y cómic (la tira diaria sobre el personaje, dibujada por Ken Wald, duró de 1962 a 1983, casi cuarenta años después de la muerte de su creador literario).

Mujeriego y felizmente casado —sus costumbres eran también de inspiración clásica, aunque se abstuviera de veleidades homoeróticas fuera de sus obras, al menos que se sepa...—, millonario, popular y con una lujosa villa en Italia, Max Brand era, sin embargo, infeliz. Lo era, porque bajo ese nombre, su más recorda-

do seudónimo, se escondía "otro" escritor, nacido también como él en 1892, pero llamado, ni más ni menos, que Frederick Schiller Faust, hijo de Gilbert Leander Faust y Elizabeth Uriel Faust, fallecidos ambos cuando era niño, y quien desde siempre, en perfecta sintonía con sus literarios apellidos, había deseado con fervor una sola y única cosa: convertirse en poeta. Mientras los lectores disfrutaban enfebrecidos con sus aventuras del Oeste y, sobre todo, con los melodramas médicos de su mítico Doctor, el autor de las mismas se dedicaba, en cuerpo y alma, entre capítulo y capítulo para *pulps* como "All Story Weekly", "Argosy" o "Western Story Magazine", a escribir un largo poema épico,



siguiendo el modelo de Homero y Virgilio, apartado del mundanal ruido en su retiro italiano, hasta que la situación política le llevó a retornar a Estados Unidos hacia 1938.

Aunque Faust fue publicado en revistas de prestigio y se erigió en bien pagado guionista de Hollywood, su sueño de verse literariamente aclamado y reconocido como poeta neoclásico, nunca llegó a realizarse. Bien es verdad que, precisamente, su amor a los clásicos, es el que dota a sus mejores páginas de un aroma peculiar, adelantándose también al empleo que de la tragedia griega harían posteriormente escritores del Oeste

más "serios", como Niven Busch o Alan Le May. Algunos de sus *westerns* parecen recrear épocas bárbaras a lo Robert E. Howard, antes que el Viejo Oeste Americano, y son estas características, de aroma a veces casi filogay y emociones a flor de piel, llenas de ingenuidad *camp*, las que hacen su lectura actual más esforzada y anacrónica, condenándole en cierta medida a un inevitable olvido.

Puede que Frederick Schiller Faust, nuevo Fausto de la pradera arrastrado por el Destino como su antepasado literario y sus amados héroes griegos, nunca se convirtiera en *aeda* del siglo XX, pero su muerte fue la de un personaje de leyenda: tras haber intentado alistarse sin éxito en la I Guerra Mundial, y pese a sufrir del corazón, quiso contribuir al esfuerzo bélico de la II, incorporándose a primera línea como corresponsal, para morir el 12 de mayo de 1944, en Italia, a causa de una mina. Heroico final para un creador de héroes como Silvertip, Destry o el Dr. Kildare, quien quería ser poeta homérico, sin comprender que lo era ya de sobra, al dar a la mitología popular del siglo XX algunos de sus personajes, temas y escenarios fundamentales.

Tras la máscara del escritor de aventuras baratas, se escondía un espíritu sensible y esteticista, transparente también en sus obras, olvidadas pero disfrutables piezas de genuina *pulp fiction*. Un hombre que contribuyó a forjar el mito del Salvaje Oeste, que Hollywood elevaría al estatus de genuina épica contemporánea, comparable al Olimpo fantástico y mitológico que tanto admiraba el propio Faust... Quien, enviado un día por la editorial Street & Smith al corazón del verdadero Oeste, con los gastos pagados, para que lo conociera por fin en su auténtica realidad, se negó prácticamente a salir de la habitación de su hotel, asqueado por el polvo del desierto, el olor del ganado, la rudeza del sol y la no menos desagradable rudeza de sus habitantes, que tan poco tenían que ver con sus heroicos, ingeniosos y bellos *cowboys* literarios.



HEMEROTECA NEGRA
 LUIS MIGUEL PIÑERA

El domingo pasado prestaba servicio en el correo el genérico municipal Alfredo Talla.
 Serían las siete y media de la tarde, cuando bajaba por la cuesta del Choto un coche estado de embriaguez, el coche de la calle de Arribera Eulogio Suárez.
 El genérico se acercó para repelerle y entonces aquel comenzó a sacudirse, blasfemando horriblemente del santo espíritu de Dios.
 A diez pasos pudo ser detenido el Eulogio, gracias a la intervención del agente Domingo Viqueo que decidió a auxiliar a su compañero.
 Cuando traban dormido al fondo, otro veciacho, compañero de aquel, llamado Arturo Baza vecino del Pando de don tizar se abalanzó sobre el guardia Viqueo, y sacándole fuertemente del capote se le hizo tirar, dándole después a la fuga.
 Es de advertir que este chico no llamado tiene aún dos otras pendientes en el juzgado por el mismo delito.



Es Eulogio Suárez, borracho y blasfemo. Que lo entierran es lo que pedimos.

ASOCIACION SEMANA NEGRA
 Presidente: Susana Quirós
 Secretaria: Cristina Macía
 Tesorero: Ceferino Menéndez
 Director SN: Paco Ignacio Taibo II

A QUEMARROPA

Dirección y Diseño: Ángel de la Calle
 Subdirector: Miguel Barrero
 Redacción: José Enrique Trácanas Lorena Nosti
 Colaboradores: Eduardo Monteverde Jesús Palacios Luismi Piñera
 Fotografía: José Luis Morilla Julia Vicente
 Preimpresión: Morilla Fotocomposición
 Imprime: La Versal
 D.L.: As-3.417/10

100 BALAS Y UN MANUAL

"Emblemática y diferente". Así definía ayer **Ángel de la Calle** una obra que, de otro modo, sería difícil de describir. A medio camino entre el cómic comercial y el cómic de autor, la reconocida colección *100 Balas*, editada dentro de la línea Vértigo de DC Cómics, se convertía a las nueve de la noche en la protagonista de excepción de cuantos asistieron a la Carpa del Encuentro a escuchar los orígenes y entresijos de esta popular serie americana de la boca de sus propios creadores. "No se cre-

cierta manera, la premisa de una historia que este año, además, cobra protagonismo por partida doble, ya que la Carpa de Exposiciones acoge una ambiciosa muestra de 60 de los originales nacidos de los trazos de Eduardo Risso. El catálogo de la muestra, *100 Balas guía de lectura*, firmado por **Norman Fernández** y **Pepe Gálvez**, fue presentado con los creadores de la popular serie americana como testigos de excepción. Con el propósito de despertar el interés en "una de las obras más ricas y den-

Se sienta a su lado, la saluda por el nombre y, sin dejarla reaccionar, comienza a contarle su vida con detalle, dejando constancia de que la conoce bien. El hombre porta un maletín que le entrega a la mujer, explicándole que dentro encontrará información y pruebas fehacientes de quién es el responsable de que su vida sea un infierno. ¡Ah! Dentro también hay una pistola con cien balas irrazonables que, si decide usar, nunca delatarán a quien haya apretado el gatillo. Una oferta cuanto menos tentadora que sirve de punto de partida para una compleja historia que se desarrolla a lo largo de 100 comic-books de 22 páginas cada uno.

Pero, ¿cómo organizar la información de un argumento semejante a lo largo de un centenar de entregas? "Para mí lo esencial es saber el final de mi historia antes de empezarla", explica **Azzarello**. "Lo hago siempre y me facilita mucho el trabajo, porque me evita tener que improvisar a mitad de proyecto". Con las ideas muy claras, entra en acción el reconocido narrador gráfico de origen argentino, con plena libertad creativa ya que, como quiso dejar muy claro **Azzarello**, "Eduardo no es mis manos, es mi compañero". De ese modo, parte, subdivide y organiza la información dando lugar a que cada página tenga una unidad, al mismo tiempo que forme parte de una narración seriada. A pesar de contar con prestigio internacional y tener fama de sumar calidad y una velocidad "endianablemente rápida", **Risso** quiso descubrirse ante los asistentes que llenaron la Carpa del Encuentro y confesar públicamente una debilidad que, sin embargo, le ha valido parte de su popularidad. "En realidad, yo tenía algunos problemas con la figura humana. De ahí surge mi trabajo de luces y sombras. De repente no podía dibujarle la espalda. ¡No me salía! Así que empecé a experimentar y me dije: 'Voy a tapar con una sombra esa carencia hacia mis lectores'", desveló en Gijón.



De la Calle, Fernández, Risso, Azzarello y García.

De cualquier forma, estos dos artistas se declararon "afortunados" en sus respectivas trayectorias, ya que han contado con compañeros de trabajo que han entendido sus respectivas creaciones y han sabido orientarlas bajo un mismo punto de vista. El mejor ejemplo es el tándem que llevan formando ambos creadores durante más de una década y que, para alborozo de muchos, promete extenderse en el tiempo por muchos años.

Y es que la distancia física que les separa no parece suponer ningún tipo de inconveniente para su relación laboral. "En mi caso, la verdad es que siempre trabajé con guionistas a distancia. Nos comunicábamos de vez en cuando, o para tomar un café y charlar sobre cómo iba la historia. He tenido la suerte de coincidir con escritores que querían lo mismo que yo: hacer historietas. No pretendían otra cosa. Y eso implica cedernos ese espacio para poder desarrollar la historieta gráficamente. Por eso, cuando **Brian** y yo nos conocimos en una feria de San Diego, me confesó que tenía miedo de que esa magia que teníamos trabajando se rompiera al vernos las caras. Por suerte, no ocurrió. Era como si viviéramos en el mismo barrio desde siempre", explicó **Risso**.

Por coincidir, coincidieron incluso en rechazar el modelo de cómic de superhéroes, que no salió muy bien parado de la reunión. "Trato de mantenerme al margen", afirmó **Azzarello**, "porque hay cosas mucho más interesantes. Un tío llega, le pega un puñetazo a otro, se cae al suelo, se vuelve a levantar, trata de devolver el puñetazo, y vuelve a empezar. Es siempre igual y se repite lo mismo. No me interesa. Me parecen chorradas", sentenció.

Menos agresivo fue el artista argentino que, no obstante, calificó esta especialidad como "una máquina de devorar artistas". "Yo nunca quise trabajar en la maquinaria de superhéroes. Es difícil porque, además, pierdes identidad, y eso era algo en lo que no quería ceder".

Por suerte para muchos seguidores, no cedió, y hoy firma junto a **Brian Azzarello** una de las obras más populares del cómic internacional actual que, tras la expectación y la espera, "acaba como tiene que acabar", sonríe maliciosamente el norteamericano, dejando la intriga abierta a sus seguidores. Y no deja escapar la oportunidad de poner la puntilla: "¡Les guste... o no les guste...!"

Más de dos mil páginas constituyen el camino para encontrar las respuestas...
Loirena Nosti



Un momento del animado debate.

an, el nacimiento de este proyecto no es tan sexy como se puedan imaginar. En realidad, yo iba en mi coche tranquilamente cuando otro conductor se cruzó en medio y yo comencé a gritar que si tuviera un arma le mataría. Y mi amigo, en el asiento de al lado, me preguntó si hablaba en serio. Si pudieses matar a alguien y salir impune, ¿lo harías? Y de ahí surgió todo. En realidad, *100 balas* "surge de un mal conductor", explicó entre risas **Brian Azzarello**.

En realidad, la anécdota narrada por el prestigioso guionista norteamericano es, en

sas" del panorama del cómic internacional, nace esta guía que, a pesar de las décadas de experiencia de **Fernández** como estudioso de la historieta y los análisis publicados por **Gálvez** en la práctica totalidad de las revistas del género, sin embargo, "supuso todo un reto" para sus autores, según confesó **Norman**. "Ninguno de los dos éramos expertos en cómic americano y pretendíamos que la gente, al leerlo, se interesase por la obra. Y funcionó".

Un hombre misterioso se acerca a una mujer que viaja en el transporte público.

LOS MITOS DESCAFEINADOS: MONSTRUOS DÉBILES

Las tertulias de esta XXIII Semana Negra comenzaron ayer a las cinco de la tarde con susto. Cuando los escritores estaban sentados en corro para iniciar su debate sobre *Los mitos descafeinados* la técnica les jugó una mala pasada y les dejó con los micros inalámbricos en silencio. ¿La culpable? Una mala conexión en el *trust* de luces que obligó a apagar la corriente para evitar males mayores. Sólo fueron unos minutos, pero a pesar de todo **Paco Ignacio Taibo II** quiso arrancar con fuerza para cumplir el horario previsto. Le acompañaron en esta ocasión un puñado de autores ávidos de comentar su visión sobre la psicología de los mitos en decadencia. Allí estaban: **Eduardo Monteverde**, **Rodolfo Martínez**, **Elia Barceló**, **Eduardo Vaquerizo**, **José Miguel Villar-Bou**, **Juan Miguel Aguilera**, **Lorenzo Luengo**, **Fernando Marías**, **Rafael Marín**, **Jesús Palacios** y **Jorge Iván Argiz**.

Eduardo Monteverde fue el primero en explicar su versión sobre la debilidad de los monstruos. Su visión fisiopatológica le sirvió para recordar



que esos mitos, esos monstruos que siempre hemos conocido, son "seres en desventaja". **Elia Barceló** asintió, pero quiso reivindicar "a los monstruos que dan miedo", para olvidarnos de esta manera de los que se han ido descafeinando con el paso del tiempo. Por otra parte, **Jesús Palacios**, experto en la materia, aseguró no saber cómo empezar su discurso, pero pronto encarriló una serie de ejemplos, muchos de ellos relacionados con el mundo del cine. La tertulia, o mas bien debate, se encaminó pronto desde la ficción a la realidad, y es que sobre la mesa se argumentaron teorías como "no se tiene miedo del personaje, sino del poder que tiene". A este respecto, **Paco Ignacio Taibo II** comentó con sorna que "una vez cené al lado de un ex presidente mexicano y con el paso del tiempo me fui dando cuenta que era un potente idiota, y según pasaban los minutos y sus preguntas y sus comentarios se sucedían más me daba cuenta de que era un bobo, un corto de miras. Y me di cuenta de en manos de quién habíamos estado y eso me dio miedo".

La conversación fue dando saltos de superhéroe, de Drácula a Conan y de Obama a los pigmeos. **Eduardo Monteverde** defendió la bioquímica, "mucho más sencilla que la literatura" para acercarse a los mitos de ayer y de hoy. Otros, sacaron a colación los mitos ancestrales, transmitidos de generación en generación "primero de boca a boca". **Paco Ignacio Taibo II** dio por zanjada la discusión a eso de las seis de la tarde, pero quiso adelantar el primer tema de la tertulia de hoy: "¿Y por qué no hablamos del Coco? Mi madre me decía eso de que viene el Coco, ¿quién es el Coco? Lo dejamos para el domingo, a ver si somos capaces de descifrarlo". En el AQ de mañana, la solución.

J. E. Trácenos

UNA DE ZOMBIS CON DAVID WELLINGTON

La presentación de **David Wellington**, una de las grandes plumas del momento del género de terror era muy esperada en la Semana Negra. A las seis de la tarde de ayer **Jorge Iván Argiz** acercó al escritor norteamericano a la Carpa del Encuentro para satisfacer la necesidad de sus lectores. **David Wellington**, que nació en Pittsburg, se aficionó desde joven a las películas de **George Romero**. "Ya las veía con cinco o seis años. Sé que no debía haberlo hecho, pero me atraparon", indicó.

El autor comentó sobre sus inicios que "hubo un momento en el que quise dejar de escribir. No publicaba nada, pero un amigo me animó a colgar capítulos de mis obras en un blog varias veces a la semana y nos dimos cuenta de que tenían mucha aceptación: me hacían muchos comentarios para indicarme por dónde seguir la historia". Tras esos comienzos algo irregulares, **Wellington** se convirtió en un fenómeno de masas. El escritor también quiso comentar que su trilogía *Zombie Island*, *Zombie Planet* y *Zombie Nation*, no fue pensada como tal. "Cuando me puse a escribir nunca pesé que haría una trilogía. El origen de la obra fue un relato corto que funcionó bien y derivó en todo esto", explicó.

Jorge Iván Argiz argumentó que uno de los grandes aciertos de la literatura de **Wellington** es haber devuelto al género de terror su auténtico significado, alejándose de los mitos descafeinados a los que se había hecho alusión minutos antes en una tertulia. A este respecto, el escritor de Pittsburg comentó que adoptó esa idea después de leer muchas novelas sobre vampiros "que para mí eran todas iguales, se repetían las primeras 50 páginas en todos los libros. Aparecía un muerto, sin una

gota de sangre, y nadie sabía cómo había fallecido ni quién lo podía haber matado". Asimismo, el autor relató que con los zombies es más sencillo conseguir un efecto más potente, ya que "hasta que no vimos a los muertos vivientes en la película, no los conocíamos". Y es que Drácula nos es más familiar, aunque **Wellington** reanunció que "pronto leeremos de zombies o veremos en el cine a zombies que están casados y tienen familia".

Los zombies de **Wellington** están en la Semana Negra, en las librerías. En la tarde de ayer muchos buscaban sus obras para lograr que el autor les firmara en una de sus páginas y muchos lo lograron, se llevaron a casa la rúbrica de aquél que sigue creando a golpe de teclado algunas de las mejores e intensas historias de zombies y vampiros que nunca se han escrito. Lean, lean.

J. E. Trácenos



¿Son más pequeños los genes de los enanos, las células...? Mal titular un artículo con una interrogación, peor empezarlo con una pregunta. Es una monstruosidad de los cánones del periodismo, sobre lo normal y lo patológico, esa música que va de la marcha fúnebre al mal de San Vito y que a diario se baila, mira y escribe.

Los enanos aprenden a crecer siendo metáfora y a la larga, paradójicamente a la larga, comprenden su significado de metonimia, sinécdoque y alegoría, son entes biológicos a la vez que gramaticales. Su microcosmos es un error de la vida y el macrocosmos un error del pensamiento de quienes los rodean. ¿Por qué causan hilaridad, aterran y son comparsas de toda obra de arte, de los gnomos a Las Meninas? Porque son monstruos y mostrarlos alivia los malos agüeros, las peores intenciones de la superstición aún en estos inicios de la era científica, y no todos llegan al circo, la mayoría se queda en el laboratorio si no pasan desapercibidos en un aborto espontáneo. Son los menos. Lo que no promedia está fuera de la naturaleza. En la construcción social y en la del arte, la distancia entre lo monstruoso y el promedio son los tamaños sin más cuantificación que la de inmenso o ínfimo, mucho o poco. En la patología son los números que miden, sin más, las probabilidades de sobrevivencia sin importar la calidad de la vida. Todos los laboratorios tienen congeladores, en tanto que la literatura y el cine son calderos en los que la medida es la emoción. En las afueras de la curva de Gauss los gigantes también conmocionan, pero su acomodo en los laboratorios es problemático que el de los enanos, aún en

les en los circos, pero su proporción transversal es asimétrica y ocupan un lugar en la adjetivación de lo grotesco. Son la representación mayoritaria, democrática, del enanismo correctamente social.

Fuera de la mitología los monstruos son huérfanos o estériles. *La novia de Frankenstein* arruinó un linaje de selección artificial. Madres y padres se desentendieron de sus críos atípicos de la generación natural. Sobreviven para ser adoptados por la imaginación. La *Iliada* y La *Odisea* son una cuna literaria de monstruos, pero también un acervo para la genética y la bioquímica que toma sus nombres y metáforas. Los monstruos mitológicos surgen de la realidad, más que de la generación espontánea de la imaginación. En la naturaleza hay cíclopes, por ejemplo, pero mueren al nacer o poco después sin convertirse en gigantes descomunales. También hay criaturas que nacen sin cabeza, como las descritas por Isidoro de Sevilla, aunque mueren casi de inmediato con un cerebro mínimo y distorsionado. Las sirenas son una rarísima fusión de las piernas, después de un calvario de cirugías mueren en la adolescencia por trastornos del riñón. Los orígenes de los hombres pez y los anfibios son ubicuos, sincrónicos y marchan a lo largo del tiempo como sus pares de la tradición oral a la escrita, al cine, a la fotografía y a la política. En el año 493 nació en Rávena un niño con forma y piel de pez, hocico anhelante, ojos saltones. Mal augurio, el fenómeno ocurrió cuando Odoacro destruyó a Rómulo Augústulo y acabó con el imperio romano de Occidente. Aunque asimilado a los germanos como rey de los hérulos,

pero la desmitificación de los monstruos en ya entrado el siglo XIX. Para el naturalista Saint-Hilaire, nunca hubo monstruos, sin embargo el nacimiento de un monstruo continúa asombrando, excita y turba todas las imaginaciones, porque se desconocen las leyes de la naturaleza. Si algo extraño sorprende a la sabiduría popular, el naturalista se encarga de verificarlo sin que sea un mensaje de la cólera divina. El mal que explica la superstición de Odoacro, pudo ser la ictiosis laminar congénita, enfermedad genética fatal y muy rara. Más frecuente es la ictiosis vulgar, que aparece en la infancia y avanza hasta la edad adulta con piel escamosa como la del pescado, la albarra negra descrita por Avicena en el siglo XI, comparando a la piel con una pared que se agrieta y descascara, un fenómeno de la materia, inspiración para rarezas y maldiciones, sobre todo, del que las padece.

La extrañeza por lo extraño está asociada a la emoción de la sorpresa ya descrita por Darwin como una adaptación animal, y en el hombre, como un derivado pesimista para prever o huir de lo imprevisto que se hace tangible en la percepción. Cuando lo inesperado se vuelve costumbre deja de ser temido. Así ocurrió cuando Edmond Halley describió la órbita del cometa que lleva su nombre y el fenómeno, aunque poco frecuente, se convirtió en una naturaleza reiterada, que tiró de los astros y derrumbó a la astrología. Halley derrumbó a un monstruo cósmico al pasar de la percepción a la detección reiterativa y de ahí a la teoría del universo.

Pero en lo cotidiano pesa más la biología que se tuerce en el imaginario popular, donde el sentido común gravita a favor de las creencias y el exceso o la deficiencia siguen siendo el eje de la sorpresa, igual que en la literatura o el cine. Julia Pastrana era excesiva, una de las realidades más aclamadas del siglo XIX: "Yo recuerdo sin duda esos ojos oscuros y brillantes, / Y la misma mirada que en ellos ardía. / La he visto con extraña sorpresa, / Esta misma tarde; No en el rostro de una mujer como esta, Que tiene rasgos humanos y labios para besarlos, Sino en un ser que sólo puede escupir y silbar... ¡En los ojos de un horrible mono!". Este poema teratofílico describe la exuberancia de la Mujer Mandril que le dio a una fortuna a su marido y empresario circense, que la llenó de comodidades y halagos. La exhibió por toda Europa en circos y terrazas de hoteles de lujo. Al parecer estaban enamorados. A los treinta años de edad parió un niño cubierto de pelusa y ambos murieron de septicemia. El esposo y padre los mandó embalsamar en Moscú y siguieron de gira en una actualización de la licantropía ancestral que se cuenta desde los asirios. Esto pasó a mediados del siglo XIX, cuando se elaboraba la teoría médica de la patología y Claude Bernard fincaba la medicina experimental. Hoy se sabe los hombres lobo tienen un trastorno genético incurable, como gran parte de las curiosidades de gabinete, tan aisladas que la industria farmacéutica no invierte en la investigación. No son redituables.

El lugar común no ha sido superado en las creencias y el folclor sigue teniendo algo de siniestro: "Nadie está libre de decir estupideces: lo grave es decir las con énfasis". Montaigne. Lo que no es válido en la ciencia lo es en la ficción, son diferentes dominios, o 'magisterios' siguiendo la ironía de Jay Gould para clasificar los terrenos superpuestos de la religión, la política y la ciencia; que no se excluyen. También es aberrante basar una teoría sólo en resultados, por muy espectaculares, o sintetizar el conocimiento llenando el cajón de sastre con enunciados de todas las ciencias. En la historia humana los 'magisterios' se hibridan como un monstruo en el abanico de los razonamientos que empezaron con el animismo, seguidos del empirismo, el razonamiento inductivo deductivo, el hipotético deductivo y van, hasta hoy, con métodos algorítmicos informáticos para entender a los monstruos. ¿Y los sueños de la razón? Según el hermenauta Aldous Huxley el grabado de Goya significa que "la razón puede embriagarse de sí misma, como ocurrió con la Revolución Francesa". El positivismo de Comte resultó una pesadilla... necesaria.



¿Crecen los enanos

EDUARDO M

Coincidiendo con la tertulia *Los mitos descafeinados* (Carpa del) ofrece en estas páginas algunas reflexiones sobre los mitos y los ilustra sus palabras imágenes de una de las últimas obras del g

Simetría

"La ficción es la coartada de la desdicha", sentencia de Miguel Barrero, teratólogo de la melancolía. Dichosos los que escriben de monstruos, o los filman, retratan, estudian o representan sin tener deformación. Los monstruos contienen más bilis negra que amarilla, su casa es más breñal que manía. En esa tristeza de lo superfluo hay niños que nacen con dos cabezas, por lo general una en el abdomen, en la embriología distuerta del desarrollo embrionario. Sobrevive uno, ¿una pareja?, entre los escasos miembros de la comunidad, en la que nadie se pregunta quién es el otro. El benedictino Jerónimo Feijoo bautizaba a uno de estos fetos incluidos cuando uno murió y dio por supuesto que el sacramento servía para ambos. La cola vestigial es un residuo de extremos, más vertebras de las que se necesitan, sólo útiles para García Márquez. El aumento de tejido fibroso alrededor de los nervios forma los tumores del Hombre Elefante. Más piel en la frente encima del tejido subcutáneo da pie a: "Por encima de la sien derecha brotaba un cuerno como de carnero que daba dos vueltas sobre sí mismo y que en total tendría más de un palmo de largo y el grosor de un doblón": Alfonso Mateo-Sagasta en *El gabinete de las maravillas*, describe un llamado cuerno medieval, porque en esos tiempos se empezó a narrar. El microscopio dirá que se trata de una queratosis actínica, un carcinoma epidermoide, una queratosis seborreica o un carcinoma baso celular. El lenguaje de la óptica profunda se adapta al mundo a otro ritmo que el de las creencias y la costumbre. La Tierra gira alrededor del sol, porque se dice y no porque se entiendan las ecuaciones de Newton o Kepler. Así ocurre con los monstruos. La voz mutación campea ya más en el imaginario popular que en los laboratorios, los monstruos son bacterias en *La amenaza de Andrómeda* de Crichton, se transforman en plasma o peor aún, en los algoritmos de *The Matrix*, pero los de carne y hueso siguen inquietando en la figura. Nada inquieta más que la ruptura de la simetría. En la mitología y sucedáneos los monstruos tienen un eje. El premio Nobel de física, Leo Lederman se dedica a la simetría como la belleza del universo, presente en la danza, la poesía, o la arquitectura. Esta propiedad de la materia tiene un lugar predominante en la astronomía, la fisiología, la química, la biología, para ejemplificar la proporción en la vida dice que son "distintas partes de un objeto que parecen iguales,



el macrocosmos. Los monstruos en la literatura también tienen una lectura adrenérgica, como en la novela negra.

Este artículo trata sobre de aquellos seres que en su mente, tienen un mapa de su cuerpo que los aparta de la estadística socialmente aceptada, de una sociedad que los ha cartografiado de forma diferente. Todo monstruo, sin usar eufemismos banales en lo cotidiano, tiene raíces naturales y verificables. La genética actual ha descartado el sustantivo monstruoso que permanece en la ficción. Todas esas personas tienen algo de más o algo de menos y es una minoría la que sobrevive y se adapta. El enano tanatóforico dura unas horas después de nacer, los enanos primordiales que sobreviven, están hechos a menor escala que lo normal —adultos o niños pequeños— y suelen aparecer como cómicos. Los acondroplásicos son norma-

Odoacro era un híbrido de huno y esciro, un bárbaro entre los bárbaros, una quimera. El nacimiento del niño pez determinó su muerte. Se coronó como *Rex Italiae* y poco después el mal augurio se cumplió. El ostrogodo Teodorico, con mejor talento racial, se apoderó del trono y sorteó el maleficio del hombre pez, pero no la raíz de los fenómenos en la creencia popular.

Muestra y demostración

La voz monstruo viene del latín *monere* 'advertir, avisar, recordar', lo contrario de *demonstrare*, esta voz con el prefijo *de* que es alejarse, separar, quitar, disecar para conocer; pero la historia de las ideas no van siempre a la par de la certeza. Las demostraciones en el orbe se empezaron a mostrar a partir del siglo XVII con la experimentación y las leyes de la naturaleza,

LOS MONSTRUOS

en un microcosmos?

MONTEVERDE

Encuentro, a las 16 horas), el escritor Eduardo Monteverde nos habla de monstruos en literatura y en la realidad. Hemos utilizado para esta edición la gran maestría de la literatura dibujada Guido Crepax.

El espejo del monstruo y la creación

Ante un espejo es inevitable ser espectador. Mirarse es lo más insidioso de los espejos. Se ve luz aunque no es tan fácil decir a ciencia cierta... qué es la luz. Drácula no se refleja en los espejos, difícil probabilidad óptica y gracejada de la ficción, pero con cierta ventura se puede decir que se trata de un enfermo. Hay un mal que puede estar detrás de su mito: la porfiria cutánea tardía, del grupo de las porfirias. Es más sencilla que las explicaciones de la ficción sobre vampiros. Los problemas de la literatura o el cine, las artes en general, resultan endemoniadamente más

complicados de lo que parecen cuando son explicados. Las porfirinas son cosa sencilla, moléculas orgánicas con un anillo tetrapirrólico, asociadas al anillo hem de la hemoglobina, para transportar oxígeno. Se sintetiza en las mitocondrias a partir de la glicina activada por el fosfato de piridoxal y la succinil coenzima A. La inactivación de las enzimas, de estas y muchas más, puede ser genética, ligada al cromosoma X, es más sencillo que la fantasía que recurre a todo. La ciencia escatima. Es tacaña. Los enfermos presentan una reacción "anormal" a la luz, de acuerdo con las constantes vitales en una curva de Gauss. La piel se ulcera por el paso de la radiación ultravioleta. Hasta el siglo XIX eran personajes nocturnos. Algunos con brotes de pelo en la cara, simétricos. Para algunos folcloristas es también uno de los orígenes de los hombres lobo. Es más sencillo el abordaje de las moléculas, la aplicación de la navaja de Occam, donde se elige la hipótesis más sencilla entre las complejas. Para escudriñar a la naturaleza todo es cuestión de empezar bien y afeitarse lo que sobra. En la ficción el principio o el final pueden ser fallidos y la entera es lo que salva, aunque sea mentira: "Existe la mentira que revela la verdad: esa es la ficción literaria; luego la mentira que no pasa de ser mentira...": Philip Roth, va a contracorriente de la epistemología de la ciencia, que trata con errores, pero carece de una teoría del engaño. Marco Ferreri hizo una película sobre Julia Pastrana, la licántropa, lo demás son fantasía, mentiras que pasan en las películas del Hombre Lobo y Lon Chaney derrotado por los monstruos del alcohol en la coartada de la desdicha. En la ciencia hay algo mucho más sencillo que las metáforas de las humanidades y la sabiduría popular del lugar común.

Final ejemplar

La persistencia de los monstruos en la ficción de la sociedad contradice a la materia. En la naturaleza sus genes tienen rasgos de poca adaptación. Los sostiene la adrenalina de los espectadores y lectores sin preguntarse si ¿es la creación del doctor Víctor Frankenstein, una criatura de la zozobra, un error de la medicina, experimentación en humanos, selección artificial de la biología del siglo XIX, o una novela? Frankenstein o el moderno Prometeo fue gestado por defecto y sin que lo supiera su autora, con la erupción del volcán Tambora en Indonesia en 1815. Las cenizas llegaron a Europa un años más

tarde, en el fenómeno conocido como "el año sin verano". Tormentas eléctricas y neblina, frío, lluvia y una humedad que los llenó de un quebranto incierto. Eran las vacaciones en el Lago Ginebra de los ingleses Mary Wollstonecraft Godwin, su hermanastra, Percy Shelley, marido, Lord Byron y su médico y secretario John Polidori. Ante el azar narraban historias espectrales frente a la chimenea, sin saber que la bruma inquieta era producto de una contingencia natural en el trópico lejano. De aquí salió la historia del monstruo como un producto de la selección artificial de cadáveres y un artilugio literario sin más antecedentes que los de Prometeo o el Golem. Una pieza regular de experimentos que medía 2, 43 metros de altura, con la corpulencia necesaria, para suturar vasos sanguíneos y nervios de buen espesor. Por anatomía la criatura difícilmente hubiera podido ser un enano. Inglaterra, Francia y Alemania competían por los hallazgos de una medicina que pretendía convertirse en ciencia. Las técnicas quirúrgicas y el naturalismo aún no se separaban, pero el mecanicismo derrotaba al vitalismo. El doctor Víctor Frankenstein, huracán y esquivo fuera de los suyos, estudió en la Universidad de Ingolstadt, famosa por su escuela de medicina, aunque en la novela, nunca se menciona que haya sido médico como tal, sino un naturalista obcecado y lúgubre, extrañando a su amada que había quedado en la lejana ciudad de Ginebra. En la ribera del Rin hay un castillo de una familia Frankenstein que Mary Shelley visitó. Estuvo a habitado por el alquimista Conrad Dippel a principios del siglo XVIII. Dejó una leyenda como experimentador con cadáveres, probablemente por medio de la resuscitación con la piedra filosofal. Mary Shelley quizás oyó la historia y la adaptó como un buen salvaje roussoniano. Venía de una familia aristocrática liberal e ilustrada, con actividad política y antiesclavista, que simpatizaba con los cuáqueros, algunos científicos y poetas.

No todos los principios del monstruo empiezan con Mary Shelley. Percy Bysshe Shelley, su marido empezó temprano con el interés por la ciencia, la naturaleza humana, la de la geología, la biología, la electricidad y los muertos. A principios del siglo XIX empezó un furor mortis en la alta sociedad inglesa. De la horca eran bajados los cadáveres aún con las últimas palpitaciones y de inmediato un doctor les aplicaba un corriente, el rostro hacía muecas. Era tan legal como una ley de 1752 en la que todo cadáver de un delincuente, masculino, tenía que ser entregado a los cirujanos.

Unos de esos sabios con interés en la reanimación, aunque no practicante, fue el doctor James Lind, primo y homónimo del médico marino que descubrió la curación del escorbuto. Escocés extravagante y solitario, médico del mar en su juventud. Habitaba una mansión decadente en Windsor, cerca de Eaton, con un laboratorio que era a la vez un residuo de los alquimistas, fósiles que empezaban a narrar la historia de la tierra y aparatos con mecanicismo de futuro. De melena azogada, patillas largas y "labios con una sonrisa de la que asomaban sus alegres y sabias palabras", según Shelley, fue mentor del poeta cuando éste entró adolescente al colegio de Eaton. Salió abruptamente expulsado luego de dos años de tortura que no hubiera soportado de no ser por su mentor. Liberado de esa escuela entró a Oxford, escribió un par de novelas góticas y el tratado *La necesidad del ateísmo*, en el que proclamaba que las ideas del ateo eran inherentes y no podían ser cambiadas por nada del mundo. También salió con brutalidad.

Shelley también tenía su laboratorio con especímenes prehistóricos en sedimentos de barro, astrolabios y telescopios en su cuarto de la Universidad de Oxford. Hijo de familia acomodada, era amigo del pobre y apurado médico John Keats: "En los sueños de los locos se entran los elíseos de una secta y el salvaje / vislumbra lo celestial desde el sueño más profundo". Sueños de opio y de ciencia como los que tendría William Blake. A la vuelta del siglo y como secuela de la revolución industrial, el mecanicismo y la filosofía de la naturaleza consolidaban a la revolución científica de mediados del siglo XVII, la Ilustración y se aproximaba el materialis-



mo. Una era de confusión teológica en la que convivían los creyentes en el diseño divino con la *Teología Natural*, de William Paley, filósofo de gran influencia. Conquistó un lugar para Dios, el anglicano al menos y sus derivados, cuáqueros, anabaptistas etcétera, con base en las reflexiones de los científicos del par de siglos atrás como Newton y Boyle, que buscaban en la realidad los designios divinos de las Sagradas Escrituras.

Esta gente cuestionaba el Renacimiento detenido en las eras doradas de lo clásico, para explicar las fuerzas que movían al mundo en una especie de *primum mobile* cristianizado. Todo tenía que ser limpio y con un engranaje efectivo a diferencia de los engranes de Da Vinci, que no funcionaban, porque el genio no era buen matemático, decían los posrenacentistas en el barroco. Echar adelante el Renacimiento fue una tarea ardua, con piezas aceitadas en un zoológico de monstruos. El salto se da con la experimentación. Boyle descubrió la teoría del volumen y la presión en los gases en una atmósfera que no excluía a la quema de brujas.

En 1814 el físico y matemático proclamó que la idea de Dios no era necesaria para entender a la naturaleza: "Si hubiera un intelecto que en cualquier momento dado conociera todas las fuerzas que animan a la Naturaleza y las posiciones respectivas de los seres que la integran, y fuera lo bastante vasto como para someter todos sus datos a análisis, podría condensar en una sencilla fórmula el movimiento tanto de los principales cuerpos del universo como el de sus átomos más pequeños: para un universo así nada podría ser incierto; y el futuro estaría tan presente ante sus ojos como el pasado". Podría haber sido firmado por el doctor Víctor Frankenstein. Su fallo estuvo en que no siguió las lecciones de la selección artificial que empezaba a ser estudiada y no le dio una pareja. Es un capítulo truncado de una Biblia naturalista. Mary Shelley nunca menciona a la electricidad. Esto es producto del director de cine británico James Whale, que monta la escenografía con una bobina de Tesla que irradia electromagnetismo con enormes descargas que se observan saltando en arcos. En el film se activa con un rayo.

Es Whale quien lleva a cabo la profecía incumplida del doctor Frankenstein y darwinianamente le construye una pareja en *La novia de Frankenstein* (1935), donde la criatura ya tiene el nombre de su creador. Uno de los personajes es el doctor Pretorius, hecedor de enanos que habitan su microcosmos en los frascos de un laboratorio. Pretorius, interpretado por Ernest

Thesiger, obliga a Frankenstein a crear una pareja para el monstruo gigante. El doctor Víctor Frankenstein creó un monstruo cicatrizado y muchos años después creció; cuando James Whale le dio un tamaño inmenso, más grandioso aún con la saga de una pareja artificial y falló la selección de artefacto. Geología, literatura, biología, medicina, las cuatro Parcas en la telaraña, ese quinto elemento que todo lo desenmaraña con el monstruo al centro, el ombligo ciclópeo que todo lo ve en la profundidad de los adentros: Frankenstein y su mujer, dioses menores de la ciencia y la historia. Uno con sus tornillos que lo fijan a las leyes de la gravedad, la otra con sus caireles disparados al universo y la materia oscura. Pero ella lo aborreció, ambos perecieron y se acabó la estirpe. Quizá el error estuvo en que no crecieron desde pequeños, fallo reparado por Ian Wilmouth con la clonación de la oveja Dolly, que tampoco dejó linaje. Todo en una historia ejemplar de enanos y gigantes, donde la gente pequeña es tan sólo regular, con aproximaciones en una perspectiva diferente, un escorzo de la sociedad y la naturaleza que en honor a los enanos ha obrado a la nanotecnología, el universo la millonésima parte del metro que alcanza, esa gente pequeña. Son los otros de *Soy leyenda*, que no son los mismos de Montaigne: "Por haberme acostumbrado a vivir mi vida en la de los otros...".

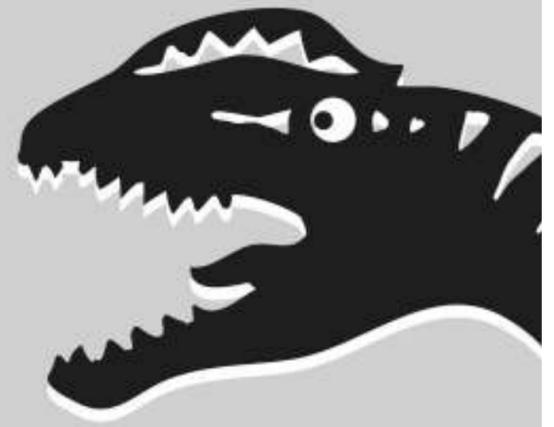
Whale y Thesiger eran homosexuales, una actitud considerada como enfermedad monstruosa en los años treinta del siglo pasado. ¿Fue el intertexto de *La novia de Frankenstein* una venganza? James Whale se suicidó en Hollywood. Los nazis experimentaron con enanos en el macrocosmos del Tercer Reich, creyéndose los gigantes de la Sociedad Thule.





MUJA

MUSEO DEL JURÁSICO DE ASTURIAS



diviértete,
es un museo



Visitas guiadas

Talleres didácticos para todos los públicos

Actividades especiales

Noches Jurásicas | Halloween en el Museo
Semana de la Ciencia | Navidad Jurásica ...

Y MUCHAS SORPRESAS MÁS

Tel. información 902 306 600
www.museojurasicoasturias.com
A-8, Colunga, Asturias.



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

espacio

A QUEMARROPA

Por Miguel Barrero



Santiago Gamboa

Reconozcan que vivimos tiempos extraños o, cuando menos, inciertos. La crisis económica está a punto de mandarnos a todos al garete, España juega hoy mismo la final del Mundial de Sudáfrica (y no es algo baladí: hoy las actividades de la SN se adelantarán una hora para interrumpirse durante el partido; la cultura puede ganar a la fiesta, pero los escritores y los periodistas no queremos combatir contra el fútbol: por muy espiritual que sea nuestra dedicación, nosotros somos humanos y también queremos cantar hoy los goles de La Roja) y la Carpa A Quemarropa se encuentra por segundo año consecutivo en el mismo sitio (bueno, unos metros antes), en un hecho sin precedentes desde que allá por el 2007 tuvimos que abandonar nuestros queridos dominios instalados a los pies de El Molinón (¿ven? Más fútbol... Hay hechos irrefutables). Sí ha cambiado, no íbamos a pedir tanto, el nombre

del invento. Lo que antes se llamaba Espacio A Quemarropa (no sé si recuerdan aquella coetilla del "EAQ en lo sucesivo" que repetí y repetí hasta cansarles en este último lustro) se llama ahora Carpa Movistar/A Quemarropa, un nombre muy bonito –no vean qué camisetas más chulas se han currado los chicos de Telefónica: háganse con una, son gratis– pero muy poco operativo para esta página en la que día a día me afanaré en resumir(les) todo cuanto ocurre en su interior a lo largo del día, así que me temo que algo me tendré que inventar para ganar tiempo (y espacio) en estas crónicas escritas a veloz vuelapluma con nocturnidad o alevosía, mientras todos ustedes duermen o festeja y el resto de la redacción y yo nos dejamos las pestañas para sacar a buen puerto este periódico que ahora tienen en las manos. Ay.

A lo que iba: primer día en la carpa, primer bombazo. Estrenamos la progra-

mación del 2010 con el regreso a la Semana Negra de Santiago Gamboa, que en su día fue todo un clásico del evento y que últimamente nos tenía bastante abandonados, que compareció bajo los toldos para presentar *Necrópolis*, una novela a la que PIT II cubrió de piropos ("Gamboa es el fundador de un nuevo género novelístico", dijo) y que transcurre en un congreso literario que se celebra en Jerusalén, la ciudad permanentemente sitiada por el conflicto árabe-israelí, al modo y manera de *El Decamerón*, la inmortal obra de Boccaccio en la que un grupo de ociosos cortesanos trataban de huir de la peste encerrándose en un palacio y contándose unos a otros historias picantonas. Al igual que en el caso del italiano, Gamboa elabora un marco (el hotel donde se alojan los invitados al congreso) en el que se desarrollan siete historias independientes que acaban configurando una narración unitaria y total, de tal manera que es el marco el que determina el fondo, y no a la inversa, en una trama de aire kafkiano que, si me apuran, bien pudo tener un correlato en la última charla de la tarde (ya ven: todo se interrelaciona), que trajo hasta nuestros pagos al novel *Lorenzo Luengo* para presentar *Amerika* (Premio Ateneo Joven de Sevilla), una novela "con una prosa muy potente y totalmente desacostumbrada en la literatura española de nuestros días", según PIT II (que volvió a hacer de presentador) cuyo argumento se centra en un guionista que recibe el encargo de un millonario excéntrico para escribir una película partiendo de unas notas tomadas por el director Jacques Tourneur antes de abandonar su muy alabada carrera cinematográfica para centrarse en el mundo de la televisión. Una obra envuelta en nebulosa, cuyas influencias van desde las novelas de Kafka hasta los comics de Batman y



José Miguel Vilar-Bou.

que supone la primera incursión editorial de un autor al que, si hay que hacer caso al presentador, habrá que seguir los pasos.

También hubo que seguirselos, en su día, a Mario Cuenca Sandoval, un escritor que hasta hace poco era un perfecto desconocido y que vino a presentarnos, en compañía de Ricardo Menéndez Salmón, su reciente y alabada segunda novela, *El ladrón de morfina*, de la que el presentador destacó "la buena acogida que ha tenido tanto dentro de la crítica oficial o académica como en ese otro sistema crítico que está empezando a configurarse en Internet". Ambos se enfrascaron en una conversación jugosa y breve (pero ya saben lo que decía Gracián) en torno a la literatura, la posmodernidad y el modo en que los escritores de la vieja España empiezan a sacudirse de encima ese carpetovetonismo que tantas páginas ha acabado lastrando. Ambientada en la Guerra de Corea, la novela propone una sucesión de imágenes "que apelan a la experiencia anterior del lector", según Cuenca Sandoval, que no perdió la ocasión de citar ese lema que Vila-Matas pone en boca de Vladimir Nabokov y por el cual "la trama es una vulgaridad burguesa".

También se pasó por allí José Miguel Vilar-Bou, uno de los flamantes finalistas del premio Celsius, para presentar *Alarido de Dios*, una novela que, según aseguró, se le ocurrió mientras

esperaba a unos amigos para ir de cañas y que se fue vertebrando en torno a dos voces que discutían acerca de los asuntos del mundo y proponían dos vías para solucionarlos: o la razón o la violencia. Un *ying* y un *yang* que metafóricamente a la perfección una tarde de contrarios (Gamboa-Luengo; Cuenca Sandoval-Salmón) que tuvo su corporeización definitiva con la visita del escritor Patxi Irurzun y el dibujante Juan Kalvellido, que, acompañados por el editor Santiago Orset, hicieron una explicación detallada de lo que hasta ahora ha sido su trabajo en conjunto (incluido su fallido viaje a Madrid "a triunfar", como los buenos clásicos) y animaron a la concurrencia, que fue mucho, a que se hiciera con su última creación en común, el volumen *La virgen puta*, que por lo que explicaron tanto ellos como la presentadora, Cristina Macía, parece ser tan divertido como iconoclasta como inclasificable cuyo título. Eso sí, se hizo evidente una cosa: su título causa furor en cuanto alguien lo pronuncia en voz alta.

Eso fue todo, y no fue poco, en la primera jornada de la Carpa Movistar/A Quemarropa (vaya, lo he dicho otra vez). Hoy, un poco antes de la hora acostumbra, más. Y a ver si finalmente nos llevamos el Mundial. Que ya circula por ahí un dicho que asevera que los niños, los borrachos y los pulpos siempre dicen la verdad.



Ricardo Menéndez Salmón y Mario Cuenca Sandoval.



Lorenzo Luengo y PIT II.



PROGRAMA
domingo 11

- 10:00** Inicio de la distribución gratuita del número 3 de **A Quemarropa**.
- 11:30** Asturcón. Conferencia: *El auge de la literatura zombie, causas y expectativas* con **Sergi Viziana**.
- 12:30** Asturcón. *Teoría de la literatura de Ciencia Ficción* de **Fernando Ángel Moreno**, con **Elia Barceló** y **Rodolfo Martínez** (Carpa Movistar-AQ).
- 13:00** Asturcón. Presentación de *Cuando muere un ruiseñor* de **Margarita Rodríguez** con **Irene Herrero Cuesta** (Carpa Movistar-AQ).
- 16:00** Tertulia: *Los mitos descafeinados* con **Eduardo Monteverde**, **Rodolfo Martínez**, **Elia Barceló**, **Lorenzo Luengo**, **Fernando Marías**, **Juan Miguel Aguilera**, **Rafael Marín**, **Eduardo Vaquerizo**, **Jesús Palacios**. Coordinan **Jorge Iván Argiz** y **PIT II** (Carpa del Encuentro).
Apertura de exposiciones:
Cómic: *100 Balas, guía de lectura*.
Fotoperiodismo: *Y sin embargo... Se mueven*.
Vuelven los soldaditos de plomo (Con la colaboración de L'Iber, Museo de los Soldaditos de Plomo).
Piezas arqueológicas mexicanas (Con la colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México).
- 17:00** Charlando con **Rodolfo Martínez** con **PIT II** (Carpa del Encuentro).
- 17:00** Presentación de *41* de **Rogelio Guedea**, con **Jorge Iván Argiz** (Carpa Movistar-AQ).
- 17:30** Charlando con **Larry Niven** con **Juan Miguel Aguilera** (Carpa del Encuentro).
- 17:30** Presentaciones Cruzadas. *Del rosa al negro*. **José Luis Muñoz** y **Carlos Salem** con **Guillermo Orsi** y **Cristina Macía** (Carpa Movistar-AQ).
- 18:30** Presentación *Jóvenes de Izquierda en Xixón* de **Luis Miguel Piñera** con **Rubén Vega**, **Dulce Gallego**, **Jorge Espina** y **Ángel de la Calle** (Carpa Movistar-AQ).
- 18:30** Charlando con **Ian Watson**, con **Cristina Macía** (Carpa del Encuentro).
- 19:30** Presentación de *Tangos para un funeral* de **Fernández Barril**, con **Miguel Canne** (Carpa Movistar-AQ).
- 19:30** Presentación de **Eduardo Vaquerizo**: *La última noche de Hipatia*. Presenta **Cristina Fallarás** (Carpa del Encuentro).
- 19:30** Charlando con **Sanjuana Martínez**: *Los legionarios de Cristo* (Radio Kras).
- 20:00** Charlando con **Martin Cruz Smith** con **PIT II** (Carpa del Encuentro).
- 20:00** De continuará. *Las sagas que siguen*. **José Antonio Cotrina**, **Susana Vallejo**, **Claudio Cerdán**. Presenta **Cristina Macía** (Carpa Movistar-AQ).

20:30 **ESPAÑA - HOLANDA**
Ven a ver la final del Mundial en las 22 pantallas distribuidas por el Recinto de la SN.

Al final del partido
Música en el escenario central: **CORQUIÉU**
CINE. *Vivir del aire* de **David Cebrián** con la inusitada participación del maestro silbador **Curro Savoy**. (Carpa Movistar-AQ).

CARPA RADIO KRAS

23:00 ACTUACIÓN: CHARANGA VENTOLÍN



LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL Y CRISTIANA
León Ferrari, 1965

Aprovechen el día festivo y que la SN tiene sus velas desplegadas para hacerse con algunos libros que les puedan acompañar el resto del año. Yo soy acumulador, evito tirar casi nada y me gusta hacerme con alijos de libros, que se van convirtiendo en torres desordenadas en el suelo de mi habitación. Luego, con el tiempo, los voy leyendo, a veces los cojo y los ojeo al azar. Me da la impresión de que algunos ejemplares llevan años mirándome, acusadores, mientras acumulan polvo. Me siento avergonzado por no haberlos leído y procuro no acercarme mucho a ellos. Espero que el tiempo me dé ocasión de perderme entre sus páginas.

Mientras, aprovecharé para hacerme con otro contingente, ya que la ocasión la pintan calva en los tenderetes de librerías de El Arbeyal. Una caseta, que debuta este año en la feria, es la de la librería avilesina Noveno Arte, que con mano firme dirige **Rocío Orraca** desde hace un par de años y que se ha convertido rápidamente en uno de los templos y faros de los lectores de cómic y novela de género en Asturias. **Rocío** ha tenido la idea de hablar con algunos de los autores, presentes en la SN, para llevarlos a firmar en su stand, en los momentos en que los creadores no tengan actividades oficiales en el festival.

La idea no es del todo nueva. Ya el insigne **Paco Camarasa**, *pater* de Negra y Criminal, la librería barcelonesa referente del género negro en España, había practicado, en alguna ocasión, la idea de llevar a su puesto a escritores en horas perdidas.

Rocío sube la apuesta, y nos ha prometido que dará el horario y la lista de los autores, escritores y dibujantes que estarán dedicando en su mostrador. Les mantendré informados desde estas páginas.

Estaré a las cinco de la tarde en la segunda edición de la tertulia *Los mitos descafeinados*, que promete seguir en la línea mítica y divertida de ayer. Pasaré otra vez a mirar los impactantes originales de **Eduardo Riso** en la exposición *100 Balas. Guía de lectura*, y a que me den el libro que recoge la totalidad de la exposición, que es gratuito y muy bello. Cruzaré a las carpas de enfrente para ver la muestra de los soldaditos de plomo, que son una gozada del museo L'Iber de Valencia y, justo al lado, la de las piezas arqueológicas mexicanas, que impresionan bastante.

No voy a perderme las charlas con **Larry Niven**, maestro americano de la literatura de ciencia ficción. Será en la Carpa del Encuentro a las seis de la tarde.

Por motivos obvios, estaré en la presentación del libro de nuestro colaborador y amigo **Luis Piñera**, *Jóvenes de Izquierda en Xixón*, en la que tendré el honor de compartir mesa con **Rubén Vega**, **Jorge Cortina** y **Dulce Gallego**. Un libro de gran importancia cultural e histórica.

Y ahí se acaba todo, hasta dos horas después, porque a partir de entonces me voy a apalancar en la primera de las terrazas de la SN en que haya pantallas de televisión (que no serán pocas), y voy a ver cómo se gana un campeonato mundial de fútbol. Ayer noche me compré en el mercadillo de la SN un pañuelo con la bandera tricolor, que para mí es la española. Con él al cuello, voy a celebrar los goles de Villa y los otros diez.

EL SECUESTRAADOR ES ALGUIEN DEL GREMIO



Segunda nota del secuestrador de Laura Stone

A diferencia del análisis científico de la primera nota anónima enviada por el presunto secuestrador, la policía ha encontrado una pista relevante en la segunda nota.

"Al analizar la primera nota, nos centramos en las posibles huellas dactilares, partículas u otras muestras residuales. Sin embargo, la clave estaba en el papel empleado".

Según este segundo informe, los recortes de papel que usó el secuestrador para elaborar su nota, fueron extraídos en su mayoría de revistas y periódicos especializados en cine y espectáculos.

En la carpa Movistar, todos confían en cerrar pronto el caso.